
ANALES
DEL
INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

OFICINA:

Calle de San Martín N.º 352 -- Casilla 487 -- Teléfono 3100

COMISIÓN DE REDACCIÓN

DON LEONARDO LIRA

DON LUIS MATE DE LUNA

• RAÚL SIMÓN

• JORGE ALESSANDRI

DON WALTER MÜLLER

SECCION EDITORIAL

EL PUERTO DE VALPARAISO

Por decreto de 3 de Enero del presente año el Supremo Gobierno acordó pedir propuestas públicas para la construcción de la prolongación del actual molo del puerto de Valparaíso, propuestas que se abrirán el 31 de Agosto del año en curso.

Se ha puesto en esta forma término a una larga controversia que ha durado puede decirse 15 años respecto a la necesidad del abrigo de este puerto; controversia nacida a raíz de las propuestas de la casa Batignolles para la construcción del puerto de Valparaíso en que se sostuvo por algunas casas constructoras apoyadas por técnicos extranjeros y por la unanimidad de nuestros marinos dirigentes que no era necesario construir el abrigo completo de la bahía en vista del escaso número de días en que había temporal en ella.

Se sostuvo aun entonces por los partidarios de esta idea en informes escritos y firmados que un molo de abrigo de 400 metros de largo perpendicular a la costa construido en las cercanías de la caleta de El Membrillo sería suficiente para abrigar la bahía de Valparaíso hasta frente a la estación Bellavista.

Estas mismas ideas amparadas por algunos miembros de la Comisión de Puertos

1911
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10

tos lograron triunfar en 1911 al aprobarse en el seno de dicha Comisión el proyecto de obras de inmediata ejecución en actual construcción.

Al discutirse en la Comisión de Puertos en ese año el proyecto de obras que debió realizarse en el puerto de Valparaíso se sacrificó el abrigo total de la bahía proyectado y mantenido por la opinión unánime de nuestros ingenieros nacionales en obsequio a la idea sustentada por algunos miembros de la Comisión apoyada por las autoridades y opinión unánime de Valparaíso de construir malecones desabrigados a lo largo de la costa.

Fué inútil que los ingenieros autores del proyecto pronosticaran con la clarividencia fundada en la conciencia de sus conocimientos lo que tendría que suceder al adoptar la solución propuesta. Es decir que los malecones desabrigados por muy bien utilizados que estuvieran no prestarían los servicios que se esperaba de ellos debido a la agitación que se produciría contra ellos en cuanto el mar se agitara por ligeramente que fuese.

Ha sido necesario que después de 10 años las primeras experiencias prácticas de explotación, y desembarco de pasajeros, vinieran a comprobar los hechos pronosticados para que se abriera los ojos y se tomara la opinión entera de Valparaíso pidiendo a voz en cuello el abrigo definitivo del puerto.

Ha sido necesario el ejemplo palmario del puerto de San Antonio construido según el criterio exclusivamente técnico de nuestros ingenieros marítimos para que ante la experiencia práctica de los hechos se lograra formar la masa de opinión suficiente para inducir al Gobierno a tener fe en sus técnicos y a deferir a sus deseos en lo que se relaciona con las obras de abrigo del puerto de Valparaíso.

Cuanto tiempo perdido. Pero en fin, con la medida acordada, dentro de algunos años el puerto de Valparaíso estará completamente abrigado.

Pero ha surgido ipsofacto una nueva teoría. Se ha vuelto a abrir la eterna discusión respecto a la mayor o menor ventaja de la construcción de un molo que forme un gran espacio abrigado o de la construcción de dársenas pequeñas cercanas a la costa; dársenas que presentarán indudablemente debido a sus menores dimensiones superficies de aguas más tranquilas.

Decretada por el Supremo Gobierno la petición de propuestas para la construcción del abrigo del puerto han surgido como por encanto los ingenieros aficionados proponiendo a más y mejor soluciones ideales para abrigar una pequeña parte de la bahía y proponiendo molos de todas las formas y direcciones como la solución más deseable.

No entraremos en vista de lo reducido del espacio de que disponemos a rebatir

a fondo estas soluciones más o menos ingeniosas, soluciones que en todo caso se podrían realizar si fueran necesarias con mas ventaja y mayor economía una vez **construido el molo exterior del puerto; pues esas obras se construirían al abrigo de dicho molo y no necesitarían tener las dimensiones de éste, como sería el caso si se construyeran desabrigadas.**

Basta tener presente sin embargo la tendencia moderna en la construcción de las naves, de aumentar sus dimensiones transversales para comprender que la solución adoptada por nuestros ingenieros de ir con el molo de abrigo a la protección de la mayor extensión posible de la bahía es la solución mas conveniente; pues aparte de que ella permite si fuera después necesario dividir dicha extensión en el número de dársenas que se desee, dará desde luego tranquilidad suficiente y ofrecerá seguridad a las naves en los grandes temporales.

Por último conviene tener presente al discutir estos problemas las palabras de uno de los mas distinguidos ingenieros franceses respecto a estos proyectos:

“Un proyecto de puerto no es sino una solución entre muchas. Es evidente que no se puede encontrar una solución que no levante ninguna crítica. Mas aun el mejor proyecto no sería el que diera una satisfacción completa si fuera posible, a una de las condiciones en presencia pues sacrificaría las demás. Sería una ilusión creer que puede en algún caso concreto existir un trazado que sea el mejor de una manera absoluta. Lo que se puede realizar es una cierta reunión de combinaciones quizás muy diferentes pero todas admisibles porque tomaran en cuenta lo bastante las diversas necesidades en presencia, cada una de ellas sin sacrificar ninguna de las condiciones necesarias, satisface mas completamente a una o algunas de ellas y se debe elegir entre ellas según las condiciones locales; las previsiones que se cree poder hacer para el porvenir; las enseñanzas de la experiencia; las preferencias legítimas de los interesados, las tendencias o aun los fines comerciales, en una palabra según las circunstancias y el fin que se persigue”.

R. D.

